

EL QUIRQUINCHO MÚSICO

Aquel quirquincho viejo, nacido en un roquerío de Putre, acostumbraba pasarse horas de horas echado junto a una grieta de la peña donde el viento cantaba eternamente. El animalito tenía una afición musical innegable. ¡Cómo se deleitaba cuando oía cantar a las ranas en las noches de lluvia! Los pequeños ojos se le ponían húmedos de emoción y se acercaba, arrastrando su caparazón, hasta el charco, donde las verdes cantantes ofrecían su concierto.

— ¡Oh, si yo pudiera cantar así, sería el animal más feliz del altiplano!
— exclamaba el quirquincho, mientras las escuchaba extasiado.

Las ranas no se conmovían por la devota admiración que les tenía el quirquincho sino que, más bien, se burlaban de él.



— Aunque nos vengas a escuchar todas las noches hasta el fin de tu vida, jamás aprenderás nuestro canto, lo tuyo no será más que una triste y mala copia de nuestro croar. ¿Y sabes por qué?, porque eres muy tonto.

El pobre quirquincho, que era humilde y resignado, no se ofendía por tales palabras, dichas en un lenguaje tan musical, como suele ser el de las ranas. Él solo se deleitaba con la armonía de la voz y no comprendía el insulto que ella encerraba.

Un día creyó enloquecer de alegría, cuando unos canarios pasaron cantando en una jaula que conducía un hombre. ¡Qué deliciosos sonidos! Aquellos pajaritos amarillos y luminosos, como caídos del Sol, lo conmovieron hasta lo más hondo... Sin que el jaulero se diera cuenta, lo siguió, arrastrándose por la arena, durante leguas y leguas.





Las ranas, que también habían escuchado, embelesadas, el canto, salieron a orilla de la laguna y vieron pasar a los divinos prisioneros que revoloteaban en las jaulas.

—Estos cantores son de nuestra familia, pues los canarios son solo sapos con alas —dijeron las muy vanidosas, y agregaron— , pero nosotras no tenemos nada que envidiarles pues cantamos mucho mejor —y reanudaron su concierto interrumpido.

—¡Chist... Esperen! —dijo una de ellas—. Miren al tonto del quirquincho. Se va tras las jaulas. Lo único que falta es que esté pensando en aprender a trinar como un canario... ja... ja... ja...

El quirquincho siguió corriendo y corriendo tras el hombre de las jaulas, hasta que las patitas se le iban acabando, de tanto rasparlas en la arena.



— ¡Qué desgracia! ¡No puedo caminar más y los músicos se van!

Allí se quedó tirado hasta que el último trino mágico se perdió a lo lejos... Ya era de noche cuando regresaba a su casa. Y al pasar cerca de la choza de Mamani, el hechicero, tuvo la idea de visitarlo, para hacerle un extraño pedido.

— Compadre, tú que todo lo puedes, enséñame a cantar como los canarios — le dijo llorando.

Cualquier persona que no fuera el hechicero se hubiera reído a carcajadas del quirquincho, pero Mamani puso la cara seria y repuso:

— Yo puedo enseñarte a cantar mejor que los canarios, que las ranas y que los grillos, pero tienes que pagar la enseñanza... con tu vida.

— Acepto todo, pero enséñame a cantar.



—Convenido. Desde mañana cantarás, pero esta noche perderás la vida.

—¡Cómo!... ¿Cantaré después de muerto?

—Así es.

Al día siguiente, luego de un merecido descanso, el quirquincho amaneció tarareando con voz maravillosa, en las manos del mago.

Cuando este pasaba, poco más tarde, por el charco de las ranas, se quedaron mudas de asombro: estaba cantando.

—¡Vengan todas! ¡Qué milagro! ¡El quirquincho aprendió a cantar!...

—¡Y su canto es mejor que mi canto!... —reconoció otra.

—¡Y mejor que el de los pájaros!...

—¡Y mejor que el de los grillos!...



— ¡Él promete ser el mejor del mundo!...

Y, muertas de envidia, siguieron a saltos tras el quirquincho que, convertido en charango, se desgranaba en sonidos musicales.

Lo que ellas aún ignoran es que nuestro pobre amigo, como todo gran artista, hace cualquier cosa por el arte, y en el caso del quirquincho, hasta dio la vida por el canto.



EL ALTIPLANO DE LA SIERRA CHILENOS

El Altiplano de la Sierra Chilena es una zona geográfica y administrativa que...

Su origen...

que **LUGARES, HABITANTES, VIDA...**

Inmerso en un entorno natural de gran belleza, una reducida población se organiza en los municipios de... población.

La Sierra corresponde a una zona sureña por sus altas y profundas montañas y cerros: Es...





Nevados de Pachayata



EL ALTIPLANO Y LA SIERRA CHILENOS

El Altiplano es una meseta casi plana en la cumbre de los Andes, desde donde sobresalen altísimos y aislados volcanes.

Su origen se debe al relleno del suelo por la actividad volcánica, que produjo pampas de altura.

Inmersa en estos vastos terrenos de pastoreo vive, desperdigada, una reducida población de origen aymara. Hoy se han creado los municipios en Visviri, Putre y Colchane para organizar esta población.

La Sierra corresponde al faldeo poniente de los Andes, surcado por múltiples y profundas quebradas, algunas con vertientes. Es

asiento de numerosos pequeños caseríos de origen prehispano, con cultivos en terrazas en los faldeos próximos, que abastecen de productos agrícolas a las ciudades.

Otra cosa sucedió en el caso del oasis de Pica, donde las quebradas del faldeo andino fueron colmadas de escoria y ceniza volcánica provenientes de erupciones en el altiplano.

Las aguas superficiales, es decir, los ríos y bofedales, escurren generalmente hacia el oriente. Las aguas subterráneas escurren como napas por los faldeos y afloran en el piedemonte como vertientes.

El clima del Altiplano, de 3.500 a 4.500 metros, es el que corresponde a una estepa de altura, con lluvias en verano y temperaturas medias entre 10° y -5° C.



La Sierra presenta un clima desértico de transición, con 20° en verano y 9° de temperatura media en invierno. Recibe lluvias de verano que aumentan el caudal de los riachuelos.

Un tipo de arte, el geoglifo o arte rupestre, puede ser visto dibujado o "pintado" en quebradas que atraviesan la pampa y en los faldeos orientales de la Cordillera de la Costa, como en Pintados. Existen geoglifos desde el río Loa al valle de Azapa en Arica, y por las llanuras laterales peruanas hasta Nazca. Representan un valioso testimonio cultural del hombre del pasado.

Importantes representaciones de arte primitivo, los geoglifos están declarados Monumentos Nacionales. Hay dibujos geométricos, otros que representan animales, principalmente tropas de camélidos, y también felinos, aves y culebras; familia antropomórfica, y figuras

humanas, a veces ataviadas con arco y flecha, báculo, penachos y otros atuendos. Su edad ha sido estimada entre 1000 y 1400 DC.

Bordeaban los caminos, por lo que se supone que el objetivo de estos geoglifos era señalar el paso de senderos troperos entre la sierra y la costa.

O bien, puede pensarse que ellos cumplían propósitos de culto.



CULTURA AYMARA

En el altiplano de los Andes, en América del Sur, habita la etnia indígena aymara. La mayoría de su gente vive en las proximidades del lago Titicaca en el Perú y Bolivia.

Otros, sin embargo, y en gran cantidad, también se asientan en el norte de Chile. Así, en el valle de Azapa existían y existen poblados aymaras.

No cabe duda de que su cultura es muy antigua y tiene mucha tradición. Hoy hay varios grupos de aymaras que viven en las mismas tierras de sus antecesores, las áreas rurales del altiplano.

Algunos son agricultores y ganaderos y viven en comunidades pequeñas donde trabajan juntos para apoyar a la comunidad.



Mantienen varios aspectos de su antigua cultura, como el arte, la música, la comida, y la religión.

Resienten, sin embargo, el hecho de que ha habido mucha influencia extranjera en su cultura, lo que ha tenido un efecto desfavorable en la sociedad de hoy.

Recientes estudios de arqueología, antropología y paleontología en América, demuestran que los aymaras fueron sin duda los primeros pobladores de la inmensa llanura altiplánica de Sudamérica Occidental y, por lo tanto, de Bolivia.

Nuevas evidencias arqueológicas como puntas de lanza, cuchillos y raspadores de piedra han sido encontrados en Vizcachani.



Iguales materiales se han encontrado en el lugar de Ayampiti y en la Patagonia argentina, con lo que se confirma que corresponden al Paleolítico americano.

Algunos sostienen que la gran civilización Tiawanacota, sería anterior a los aymaras y según otros, sería la misma cultura extendida en la mayor parte de la altiplanicie de Sudamérica.

Registros toponímicos del territorio sudamericano demuestran que la cultura aymara y su lengua son, quizás, las más antiguas de América.

Catamarca, por ejemplo, ubicada en la región noroeste de Argentina, proviene del aymara "Katarimarka", que significa "Pueblo de víboras". El nombre Cotopaxi de un volcán del Ecuador deriva del aymara Q'oto Phaxsi, que quiere decir "Tumor de la luna".

Con ligeras modificaciones se mantienen otras toponimias de lugares importantes, pueblos y montañas, a lo largo y ancho de Sudamérica, en lengua aymara; esto hace suponer que esta cultura andina y su lengua formaron una gran civilización, con una organización social, política y económica, lo que le permitió sentar raíces en esta América morena.



Llama



FLORA Y FAUNA

Desde la época en que don Pedro de Valdivia visitó San Pedro de Atacama, poco ha cambiado el paisaje. Aún predominan los algarrobos, pimientos y chañares en los huertos de los diversos "ayllus".

Agua muy escasa y especiales características climáticas son factores determinantes para la vegetación y la vida animal. Es más, todo lo que existe está perfectamente adaptado a estas duras condiciones, a tal punto que muchas de las especies terrestres morirían sí fueran trasladadas de allí.

En el litoral, entre el río Loa y Antofagasta, es casi total la ausencia de manifestaciones botánicas y fauna terrestre.

Paulatinamente cambia el panorama hacia el sur, presentándose ya entre Paposo y Taltal un interesante relicto botánico con presencia de cactáceas, churco, palo negro, puya, y en todo caso, plantas xeromorfas endémicas. Sobre la línea de neblina (300 m), la vegetación es casi nula.

Diferente tipo de vegetación encontramos en la caja del río Loa, que guarda una gran variedad de docas, brea, cachiyuyo, chañar y, adentrándose al desierto, molle, algarrobo, pega pega, quela y muchas otras hierbas y arbustos.

Reconocemos entre la fauna costera la presencia de focas y chungungos y una rica variedad de aves marinas que incluye guanayes, pelícanos, petreles, pingüinos, fardelas, pilpilenes y perdicillas. Hacia Taltal pueden observarse pingüineras y ratones,



lagartos, y algunos insectos tales como tenebriónidos, pequeños dípteros, lepidópteros y hormigas.

Investigando en el mar, encontramos una gran riqueza en la fauna y flora subacuáticas, abundante en algas, mariscos y peces; entre estos últimos sobresalen la albacora, el congrio, lenguado y jurel.

En la Depresión Intermedia reina el desierto absoluto; sin embargo, en ciertos sectores de los salares, crecen pastos especialmente resistentes a la salinidad (halófilas); sus nombres comunes son entre otros cachiuyuyo y espinillos. Existen escasos insectos y rara vez se ve volar alguno.

La vida sobre los 2.200 metros se va haciendo más difícil y por ello, más escasa. En los faldeos, se presentan algunas



Cardón

cactáceas. En la cuenca más alta del Salar de Atacama crece el cactus columnar de múltiples brazos, llamado vulgarmente cardón o cavul; en esta área son más abundantes las aves, insectos y lagartos, fenómeno que en forma creciente se presenta en el Valle del Loa medio y superior.



Bailahuén

Viajando más al interior, en el Altiplano, sobre los 3.500 metros de altitud, comienzan a aparecer matorrales de hojas y ramas resinosas, asociación vegetal llamada tolar; hay plantas como el bailahuén, copacopa, senecios y pastos duros llamados pajonales; sobre los 4.500 metros, la vegetación comienza a desaparecer, las gramíneas forman una especie de alfombra o



champas y los árboles se hacen enanos, hasta desaparecer en el límite de las nieves eternas (donde el frío impide el derretimiento de los hielos).

Y también, trepada en el Altiplano, encontramos la fauna más abundante de la región. Hay especies notables, como la chinchilla, vizcachas y otras de mayor tamaño tales como la vicuña, alpacas, llamas y guanacos; entre las aves, el ñandú, la kiula, el cóndor, las parinas, patos y diversos pajarillos.

anidando en colinas sobre
acantilados que resisten el persistente
embate de las olas rampiendo en los
raqueros.

La Gaviota Andina vive, en Chile,
entre la Primera y Undécima Regiones.



DOS AVES CITADAS EN LOS CUENTOS

Gaviota Andina

No solo viven, las gaviotas, como muchos lo suponen, en las zonas litorales de todo el mundo, anidando en colonias sobre acantilados que resisten el persistente embate de las olas rompiendo en los roqueríos.

La Gaviota Andina vive, en Chile, entre la Primera y Undécima Regiones.



Aunque es verdad que son fundamentalmente aves costeras, también hay gaviotas en lagos interiores, en ríos que cruzan las ciudades y hasta en lagunas y ojos de agua de la alta cordillera.

IncurSIONa en su vuelo, la ruta de los ríos, desde su nacimiento en las montañas nevadas hasta la desembocadura en el mar.

Cuando el invierno congela las aguas y sus alimentos se cubren de nieve, regresa al mar siguiendo el viaje de los ríos.

Osada, la Gaviota Andina es un pájaro viajero por naturaleza.

Anidan en verano. Construyen sus nidos sobre las rocas cercanas a las lagunas cordilleranas.

No superando la cantidad de tres al año, sus huevos son de color verdoso con manchas cafés o negras.



Cóndor

Chileno por excelencia, esta ave forma parte, junto al huemul, del escudo nacional.

No debería ser cazado, pues es una de las aves en peligro de extinción y además está arraigado profundamente en la cultura de los pueblos andinos.

Inclinando sus fuertes plumas remeras contrarresta las turbulencias y mantiene la estabilidad de su vuelo.



Con sus alas desplegadas puede llegar a medir más de tres metros. Su porte es majestuoso y de gran reciedumbre, suele pesar hasta doce kilos.

Ave rapaz y carroñera, es la soberana absoluta de los cielos cordilleranos de nuestro país.

Navega por los aires con gran habilidad, planeando sobre los acantilados de la Cordillera de los Andes; se le considera la mayor ave voladora del mundo.

Opacidad y blancura son las características del huevo — solo uno — que deposita la hembra, eligiendo para ello su dormitorio en las altas cumbres andinas. La cría nace al cabo de 56 días luego que el macho y la hembra se han turnado para incubarlo. Posee un lento desarrollo. Abandona a los seis meses el nido y alcanza la madurez a los ocho años.



OTROS ANIMALES CITADOS EN LOS CUENTOS

Zorro Culpeo

Distribución: desde Tarapacá, en la Primera Región, hasta la Isla Navarino en la Duodécima; desde el nivel del mar hasta 4.500 metros de altitud; este zorro pertenece a la familia de los *canidae*.

Mide cerca de 48 cm de alzada y 48 cm de largo, incluyendo su larga cola, siendo el zorro más grande de Chile.

Noctámbulo y andariego, tiene muy desarrollado, por ello, los sentidos olfativo y auditivo.



Es un animal solitario, por lo general, en las épocas no reproductivas.

A esta especie se le da también los nombres de "Zorro grande", "Zorro colorado" y "Lare".

La coloración varía entre las diferentes subespecies, de las cuales encontramos cuatro en territorio chileno.

Mantiene su propio territorio, que es bastante amplio, y allí obtiene su alimentación y se reproduce. Es de color gris en el dorso, rojizo en las patas traseras y se distingue por el color marmóreo de su mentón.

Ocupa la mayor parte de su tiempo en buscar nidos de aves para comer sus huevos y a las mismas aves: perdices, torcazas, tórtolas, queltehues, patos jergones; escarba en las guaridas de los conejos para comer sus crías.

Acechando durante la noche el paso de pequeños mamíferos, especialmente liebres, ratones, vizcachas y otros, realiza una activa caza.



Ñandú - "Suri"

Es un ave corredora, muy parecida al avestruz, pero más pequeña y no tiene su vistoso plumaje; habita principalmente en las zonas australes de América del Sur.

Zorro Chilla

Se lo puede encontrar desde Tarapacá, en la Primera Región, hasta el Estrecho de Magallanes, desde el nivel del mar hasta 3.000 metros de altitud; también pertenece a la familia de los *canidae*.

Tres son las subespecies que hay en Chile. Los zorros



de la especie chilla son más pequeños que los culpeos; además, este zorro recibe otros tres nombres: "Zorro chico", "Zorro gris" y "Zorro de la pampa". Y dos nombres de origen indígena: "Nuru" y "Yeshgai".

Oscuras franjas o blanquecinas combinadas con el color café pálido resaltan sus piernas, dándole un tono muy vistoso; la cola es mezcla de café pálido y negro.

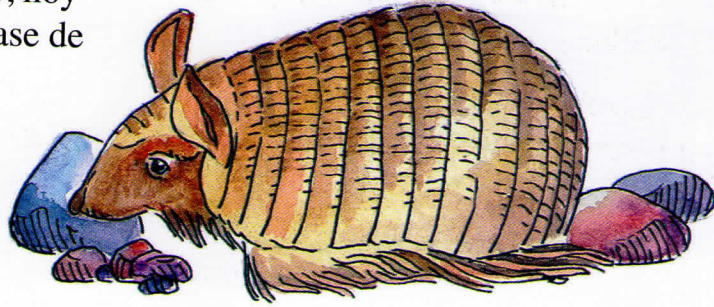
Mucho pelo blanquecino y negro cubre su dorso. Por debajo, sus pelos son blancos con puntas negras.

La chilla es andariega y solitaria hasta que forma pareja a fines de invierno y principios de primavera. La hembra preñada cava un túnel a medio metro del suelo, en línea recta de tres a cuatro metros de largo. Construye en el túnel una sola cámara de más o menos 60 cm de largo para la crianza, con una salida posterior de escape.



Quirquincho, tatú o armadillo del altiplano

Animal pequeño, el Quirquincho o Tatú se defiende escondiéndose debajo de la tierra. Su carne es muy apreciada por los aymaras, que aprovechan su caparazón de vistoso dibujo para confeccionar un instrumento musical de cuerdas y sonido agudo, llamado "charango", típico del Altiplano chileno-boliviano. (Afortunadamente, hoy el charango se construye a base de madera.)





A partir de 9 años

En *¿Quieren saber por qué les cuento CUENTOS AYMARAS?*, el autor reúne siete relatos tradicionales —legendarios y míticos— de este milenario pueblo del altiplano chileno que ha desarrollado toda una cultura, presente hasta la actualidad, pastoreando llamas y alpacas por los valles de la vasta meseta volcánica. Así podremos conocer sus principales usos y costumbres y su conciencia fabuladora y religiosa, tal como se expresa en el universo simbólico de estos cuentos, los que se complementan con información referida a lugares, vida, flora y fauna y otros aspectos propios del mundo aymara.

Saúl Schkolnik (1929) es un escritor de narrativa infantil y juvenil chilena ampliamente conocido. Sus obras, de gran delicadeza y amenidad, animadas por una conciencia ecológica y el sentido ético, hacen un importante aporte a nuestra literatura y al rescate de las tradiciones de nuestros pueblos originarios para su difusión en el mundo escolar.



 **edebé**
Editorial Don Bosco